



PREGUNTAS

HO PAIS TOU THEOU **EL HIJO NIÑO DE DIOS**

3ª Conferencia del VI EFCSM 2011

Dña. Nurya Martínez-Gayol

© 2011. Fundación MAIOR

Con el ánimo de facilitar la difusión de los contenidos del Encuentro se permite la reproducción total o parcial de los textos de la presente publicación con tres condiciones:

Citación de procedencia.

Aviso previo a la Fundación MAIOR, que permita autorizar la reproducción.

Exclusión de todo fin de lucro.

PREGUNTAS

Pregunta. Podría profundizar en lo que significa el Cristomonismo, qué diferencia hay entre esta concepción y la expuesta por Balthasar, es decir, el Cristocentrismo.

Respuesta. El Cristomonismo supone poner el centro en Cristo, pero sólo en Cristo; la diferencia radica es eso que he intentado explicar cuando he dicho que el Cristocentrismo, o sea poner a Cristo en el centro de su pensamiento, de su reflexión teológica en Balthasar no es un Cristocentrismo cerrado, sino abierto, es decir, ese centro es comprendido sólo en tanto que siempre está referido a la figura del Padre en tanto que siempre está referido a la figura del Hijo. Ese centro es centro, pero no como un centro cerrado.

Y cuando lo he comparado con el Cristomonismo barthiano, de Barth, a lo que quería referirme es que Barth piensa que ni creación, ni naturaleza, ni el ser humano tienen un sentido, un valor en sí mismos, que todo el valor lo reciben del acontecimiento Cristo; que en sí no serían capaces, desde luego para Barth nunca sería posible hacer este acceso a Dios a partir del encuentro humano entre la Madre y el Hijo. ¿Por qué? Porque en el cristomonismo de contenido se piensa que solamente Cristo puede dar sentido, valor y contenido a las realidades creaturales que por sí mismas no tendrían capacidad ni de revelar a Dios, ni de conducirnos a Dios.

En ese sentido he establecido la diferencia, es decir, para Balthasar el centro metodológico, y por eso no de contenido, de forma de actuar, el centro siempre es Cristo, siempre es desde Cristo desde dónde miramos la realidad, la naturaleza, el ser humano; pero que lo hagamos desde Cristo no es que nos peguemos en Cristo que solamente sea Cristo, sino reconociendo el valor, el sentido, la autonomía de la realidad creada, de la naturaleza, de la creación, del ser humano, eso por una parte y por otra parte, reconociendo que esa figura de Cristo es el centro, pero es el centro en tanto que referida al Padre y referida al Espíritu.

Por eso Cristocentrismo abierto, abierto a la Trinidad, abierto a concebir a Cristo como el sentido último de una realidad que ya tiene sentido y autonomía propia que es la Creación.